

OBRAS COMPLETAS DEL VATE GENARO DE LA U

Orígenes y razones de un genio

Hablaremos de Genaro de la U, poeta de ojos insomnes, barba escasa, una larga gabardina negra al viento y bufanda roja para proteger las cuerdas vocales. Sin domicilio conocido, las más de las veces pernoctaba donde el calor del aguardiente diera la sensación inconfundible de hogar. Nació en Palo Seco, un caserío con ambición de pueblo y título de ciudad, ubicado entre el trópico y la montaña, pero lejos de la mar.

Por obtener celebridad, los homínidos somos dados a cometer ominosas boberías, y Genaro no podía ser ajeno a esta pasión democrática. Desde niño concibió una hazaña sin par y de gran beneficio para los paisanos de su agreste tierra: iría a traerles el mar en décimas que destilaran su salobridad e inquietante palpitar. Nadie le creyó, pues su familia no tenía los medios indispensables para sobrevivir, menos podían imaginarla en gastos de tan fatigosa travesía a las lejanas playas. Mas una vieja que presumía de ser india le había enseñado a viajar en sueños y eso fue lo que hizo Genaro. Tres días permaneció tirado en su cuartucho como si estuviera muerto. Regresó con el cuerpo húmedo y la mirada azul verdosa. Los versos sonoros que compuso no dejaban lugar para la duda: había estado allí y reproducía climas y aromas ajenos que terminaron por seducir a quienes lo escuchaban y a multitudes que venían desde aldeas vecinas a disfrutar de tan singular turismo. "Iré a la mar en éxtasis", había pronosticado y cumplido. "¿Por qué femenino?", había preguntado la maestra de gramática. Para escándalo suyo, el precoz artista respondió: "Me atrae como hembra lúbrica".

De cómo se hizo de nombre y fama

Entrado ya en la edad que todos suponen alcanzar la razón, él la desechó con energía: "Que nadie perturbe mis sueños y de ese suelo crecerán las frutas más

fascinantes". "El mundo está mal hecho y todos los tontos consumen sus esfuerzos en querer cambiarlo. Yo voy a crearlo de nuevo. Empezaré por mi nombre, que es cifra y destino, castigo y obediencia a los padres. ¿Qué derecho les asiste de contaminar mis pasos con sus esperanzas frustradas? Destruiré mis documentos, borraré las actas de la parroquia y desde ahora me llamo Genaro de la U."

La ceremonia de bautismo se llevó a cabo en un hotel, coincidente con un misterioso incendio que consumió la documentación de la iglesia de Palo Seco. Sumergido en una tina de baño repleta de vino borgoña fue oficiante y oficiado del ritual. "Mi apellido en honor de la primera letra de la uva, planta sagrada si las hay, alma del vino al que cantaran Omar Khayam y Baudelaire. Ernst Jünger lo sintetizó con la claridad de un Riesling: el vino cambió a Europa con más fuerza que la espada". Para ese entonces ya era conocida por todos su afición ética, que él justificaba como un elemento indispensable de su sacerdocio. "Han muerto los magos, pero los escritores somos su pálida reencarnación". Palabras suyas.

Donde se cuenta sus invalorable páginas en prosa

Hecho a la maestría de la pluma sintió impulso de plasmarla en prosa. Prueba de este proyecto es aquel libro del cual editó un solo ejemplar y se encargó de difundir con bríos de apóstol. Un párrafo destacado merece el ingenioso método de promoción y distribución que ideó. Solía subir a un tranvía con el libro bajo el brazo, ubicaba un asiento vacío y lo ocupaba, abría con parsimonia el susodicho volumen y se hundía poco a poco en la lectura de sus hojas en blanco. Suscitado el interés y la atención de algún pasajero ocasional, iniciaba un acto cuya intensidad iba in crescendo. Los primeros gestos afectaban el rostro, sobre todo la desmesurada órbita de los ojos. La mano pasaba de torturar la barba a revolver el pelo en busca de una explicación o de un refugio. Los temblores de pulso se agigantaban hasta afectar las extremidades inferiores, superiores, anexas, cabeza, tronco y sus alrededores. Entre el remolino de gente ya había quienes pedían un médico y otros que diagnosticaban epilepsia. Conseguido su propósito de llamar la atención, tornaba con lentitud a la calma, no sin antes dirigir miradas de extrañeza a sus circundantes lectores (como él los llamaba). Cerraba el libro y con estudiado disimulo lo dejaba descansar sobre sus piernas

para pudieran descubrir su título: Historias de fantasmas y aparecidos. Sentenciaba con clara voz: Soy miembro de la poesía secreta.

La intensa producción de su época mística

El hastío lo condujo a la depresión, y ésta fue la vía regia por la que ingresó a la mística. Su transfiguración fue total. Se retiró al desierto cercano. "Este vientre seco será el sitio propicio para un nuevo parto, como antes salió del agua otra criatura prodigiosa". Dicen que eran los efectos del peyote, su único alimento en medio de las alimañas, pero él asegura que fueron combates reales contra monstruos inimaginables: venció al coyote negro de dos cabezas, estrujó a la serpiente infinita y pudo soportar el acecho de la horrible araña con patas parlantes.

Superada la prueba regresó a las calles de su ciudad, aunque pocos lo reconocían, en un principio, vestido de pantalón y camisa de manta, ambos blancos, sandalias franciscanas y sombrero de palma para cubrir la rapada testa. Siempre igual, idéntico a sí como la eternidad que había contemplado; en los rigores del invierno como en la inclemente canícula su figura erguida y lejana era la misma. Casi no le dirigía la palabra a nadie, cosa contrastante con su anterior locuacidad. Pensaron que se moriría. Pero no, según él se sentía torturado "por las charlas vacías de sus congéneres". A veces, en un arbolado jardín de la ciudad se animaba a gastar el tiempo en prolongadas conferencias con el por todos llamado Rey auténtico de España y de las Indias Occidentales, ateniéndose al gafete de plástico que lucía sobre la solapa del raído saco. El anciano con corona hecha de papel aluminio ensayaba apostillas sobre las cartas que recibía desde diferentes capitales del mundo. Churchill, Gandhi, Stalin y otros de similar talla eran los interlocutores del monarca. "Temo que algo le haya pasado a este muchacho Kennedy; hace varios meses que no me escribe", señalaba una tarde mientras Genaro lo convencía de la existencia de la división de poderes. "El poder temporal, que representa usted, y el espiritual, encarnado en mí", decía este último.

Reproducimos a continuación su inspirada creación de esta fase literaria:

Vox Dei

..... c

..... b

..... b

..... c

"Una estrofa de cuatro versos endecapúnticos y con rima consonante. Eso es suficiente para retratar el vacío y el infinito, o lo que es lo mismo, el silencio de Dios". La poesía es inexplicable y a veces inefable.

... Y nuestro autor incursionó en la política

"La explosión violenta y repentina es lo único que educa. Por eso me hice ateo y comunista", leemos en sus memorias autobiográficas inéditas. De la meditación a la lucha contra el Estado es un camino inusual cuando la mayoría circula en sentido contrario. Formó una organización tan desorganizada y clandestina que no poseemos datos que ilustren esta tormentosa y agitada etapa del prócer. El curso de la acción se orientó a los atentados terroristas: fue detenido una noche que emprendió la guerra a pedradas contra el alumbrado público por razones ecológicas. En la celda se consolaba a sí mismo: "No sólo he removido las holgazanas conciencias de mis contemporáneos, sino que logré ver la luna a través de las rejas sin la molestia de las bombillas eléctricas".

Retornó a la libertad debido a que alguien extravió su expediente y nadie sabía por qué hacía seis meses que alimentaban gratis a ese escuálido individuo. Por razones de coherencia ideológica decidió eliminar las mayúsculas de sus escritos con un argumento contundente e insólito: representan la lucha de clases en la poesía.

La preocupación por la muerte y por el arte total

Durante su existencia amó a muchas mujeres y como resultado de estos laberintos publicó *Cartas degeneradas, pero anti-obscenas*, una de las obras más abyectas y bajas, como corresponde al tema tratado. Sin embargo, la rubia Antonieta fue la única espina clavada en su vaporoso corazón. Era ella una mujer, obviamente, mayor para algunos, bien conservada para otros, y "vieja" para todos los que acostumbran a ser sinceros a nuestras espaldas. Tuvo que morir, porque de acuerdo con el crudo y honesto Genaro era "una vieja envejecida". Su duelo fue tortuoso y entonces reconoció que bebía no por razones estéticas sino por debilidad humana. Las moscas eran sus únicas compañeras en las madrugadas que aparecía tendido sobre la acera del mercado, sucio y maloliente. Recuperado de este triste trance no volvió a usar los puntos finales, porque le recordaban la rotunda y definitiva muerte.

Por la cartelera cultural tomó conocimiento de una exposición de arte total que realizaba en concurrida galería su amigo, el plástico Marcelo Paredes, descendiente de Murillo. Contrató los servicios de una empresa funeraria y maquillado con demacrada palidez se acostó en un féretro, que fue cargado por cuatro criados de librea hasta la sala donde Marcelo repartía cucharadas de dulce de leche a su nutrido público. Sabemos que los aficionados al estridentismo artístico reprimen el asombro y lo sustituyen por el regodeo complaciente hacia las travesuras. Esa expresión tenían las caras satisfechas que escuchaban la voz de ultratumba de Genaro: "Marcelo, tu pintura está más occisa que yo". Después de los brindis y ya integrado a la tertulia frívola de las cortes artísticas, dijo al amigo: "Discúlpame, no fue por agraviarte, era una catarsis que necesitaba. Quise experimentar la anónima muerte y eso me alivió del dolor que cargaba. Gracias".

Por último, en su errante vida llegó a Egipto y allí escuchó una antigua sabiduría según la cual las letras son un cadáver de las palabras. Tomó una determinación drástica: "Me voy a esfumar de la escritura y transcurriré mis años futuros en un oficio que no requiera pensar".

Ahora predica el evangelio apócrifo a la cabeza de una secta por las calles de Estocolmo y envió a la hoguera todas las frases que se preocupó por alinear en complicadas formas. Siempre atentos a la información exclusiva, hemos brindado este dossier con autorización de su familia y basado en trascendidos confidenciales de funcionarios que declinaron identificarse.